

Reportaje

Ideas para recuperar el conejo... o reducir los daños cuando abunda

Se pasan o no llegan



LA MAYORÍA DE LOS COTOS ESPAÑOLES NO TIENEN LOS CONEJOS QUE TENÍAN ANTES DE LA LLEGADA DE LA ENFERMEDAD HEMORRÁGICA, AUNQUE TAMBIÉN ES CIERTO QUE AUMENTAN LOS LUGARES, PRINCIPALMENTE AGRÍCOLAS, EN LOS QUE LA ESPECIE HA PROLIFERADO EN DEMASÍA, CAUSANDO CUANTIOSOS DAÑOS A LOS CULTIVOS. ESTE REPORTAJE TRATA DE DAR RESPUESTA A LOS DOS PROBLEMAS, EL DE LA ESCASEZ Y EL DE LA ABUNDANCIA. O SEA, CÓMO RECUPERAR EL CONEJO ALLÍ DONDE ESCASEA O HA DESAPARECIDO, Y CÓMO EVITAR SUS DAÑOS ALLÍ DONDE ABUNDA.



Ideas para recuperar el conejo

Cercado de cría de la Sociedad de Cazadores de Los Barrios (Cádiz). Sacan un gran número de ejemplares.

Texto y fotos:
José Ignacio **NUDI**



Desde la llegada de la enfermedad hemorrágica a finales de los años 80 y principios de los 90, el conejo no ha vuelto a levantar cabeza en la mayor parte de España. Se ha constatado una ligera recuperación generaliza, sin duda con muchas excepciones, pero si hacemos un balance general el conejo sigue siendo escaso o muy escaso en gran parte de los cotos españoles.

Poco tiempo después del espectacular descenso del conejo que, de un año para otro, provocó la nueva enfermedad, cazadores, gestores y científicos comenzaron a hacer cuanto pudieron y supieron para aliviar esta lamentable escasez que a muchos cazadores ha obligado a colgar la escopeta, o a cambiarla por el rifle, o a hacerse perdicero. Una escasez que también ha cambiado hábitos alimenticios y cadenas tróficas. Quienes más han sufrido la escasez de este, antes abundante, bocado de proteínas han sido nuestros predadores más especialistas como gatos monteses, lince y grandes rapaces, que han mermado peligrosamente.

POCA MADRE Y TODO EN CONTRA. Ninguna especie puede recuperarse partiendo de poquísimos ejemplares –los pocos que quedaron tras el paso de la enfermedad hemorrágica– si además tiene todo en contra. Los campos españoles han cambiado. Ya no se siembran las dehesas como antaño de cereal, que proporcionaban un alimento inigualable.

El monte ha crecido a sus anchas animado por una nueva política forestal rúcana con los desbroces o las quemas controladas, favoreciendo a su vez el aumento del jabalí, que preda sus gazaperas.

Los controles de predadores oportunistas apenas se hacen porque sencillamente no se autorizan. Pero también es cierto que muchos cazadores siguen cazando conejos en lugares donde no se debería por su escasez. Si a esto sumamos la coexistencia de las dos enfermedades, a veces parece milagroso que quede algún conejo.

Por tanto, lo primero que habría que hacer para recuperar el conejo allí donde antes era relativamente abundante sería recuperar el hábitat perdido.

Muchos cazadores pueden decir, con mucha razón, que el hábitat de sus cotos ha cambiado muy poco o casi nada en veinte o treinta años, y sin embargo siguen teniendo poquísimos conejos. Sí, pero antes del desastre los tenían, y cuando hay suficientes conejos, aunque el hábitat tenga carencias, la especie es capaz de seguir manteniendo una adecuada densidad.

Los científicos y gestores especializados en la especie –que los hay en este país, y muy buenos– han di-



cho en multitud de ocasiones que el conejo basa su supervivencia en su abundancia. Parece demostrado que en ecosistemas con cuatro o seis conejos por hectárea, la especie mantiene su abundancia a pesar de las enfermedades y de la predación.

PRÁCTICAS DESACONSEJADAS. La clave está, por tanto, en que el conejo alcance ese llamado "umbral de supervivencia". Las fórmulas empleadas para alcanzar esta meta han sido variadas y con resultados generalmente negativos. Quizá porque siempre los esfuerzos se han hecho en un sólo sentido, descuidando o rechazando otras actuaciones complementarias, principalmente la mejora del hábitat.

Las medidas más habituales han sido las sueltas -más que repoblaciones- de conejos supuestamente puros y vacunados de las dos enfermedades en lugares tradicionalmente querenciosos.

Soltar conejos en un coto sin ton ni son, si construirles previamente refugios o majanos y sin facilitarles comida y agua por lo menos los primeros días, es convertirlos en comida fácil de los distintos predadores. Diversas experiencias científicas han comprobado que esto es así, que en los primeros días tras la suelta la mayoría de los conejos fueron predados.

¿De qué sirve un conejo con todos los parabienes genéticos y sanitarios, perfectamente vacunado, si no va a sobrevivir mucho tiempo?

De todas formas, gran parte de los conejos que se han vendido para estos fines ni eran puros ni adultos, sino inmaduros criados generalmente en granjas, y por tanto presa fácil para los predadores.

Lo mejores conejos son los que proceden de campo cogidos horas antes con cualquiera de los procedimientos empleados para tal fin como redes y hurones, cajas-tramas, cercados de captura, redes, etc. Y si son adultos, mejor que gazapos. Por eso también es muy importante la fecha de captura. Al final de primavera y principios de verano es cuando más conejos hay en el campo, pero serán jóvenes en un gran porcentaje. Y un conejo joven, además de inexperto, probablemente no haya adquirido ninguna inmunidad frente a las dos enfermedades. Por eso, la mejor fecha para la captura y suelta es el otoño-invierno.

Otra práctica común que ha dado mejores resultados es la captura in vivo de conejos, principalmente con hurón y red, vacunarlos, desparasitarlos y volverlos a soltar en el mismo lugar en el que fueron capturados.

Como dije antes, el fracaso de todas estas prácticas, aparte de la mala calidad de los conejos, es que apenas se ha mejorado el hábitat. Esta mejora implica



Arriba, soltando conejos en un majano virgen construido para la ocasión. Sobre estas líneas, si el terreno es duro -no es el caso-, una de las medidas de mejora será construirles refugios para que puedan criar con tranquilidad y protegerse de los predadores.

PELIGRO! CEBOS ENVENENADOS

Nuestras especies en peligro de extinción mueren a diario envenenadas. Excursionista, naturalista, tu ayuda está resultando importante en la lucha contra el veneno. Si encuentras un animal o cebo envenenado, NO LO TOQUES, llámanos.

SOS VENENO



TAMBIÉN AL 062 DE SEPRONA O A LOS AGENTES DE MEDIO AMBIENTE. FUNDACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DEL BUITRE NEGRO (BVCF)



Si el coto no tiene conejos, o muy pocos, lo mejor es recurrir a los cercados o núcleos de "alta densidad": concentrar en muy poco espacio un número alto de conejos, en torno a los 25 por hectárea.



Instalaciones de un núcleo de alta densidad ubicado en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla que gestiona la Sociedad de Cazadores de Almadén de la Plata. Se trata de un proyecto del Ministerio de Medio Ambiente a través de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, que cuenta con el apoyo del Fondo de Cohesión Europeo y que ha sido ejecutado por UTE-Melonares con el apoyo científico de Rafael Villafuerte y su equipo. En la foto de arriba vemos uno de los

majanos rodeado de una valla perimetral que debe estar cerrada durante una semana para que los conejos fijen el territorio. A la semana se le abrirán gateras para que los conejos entren y salgan a su libre albedrío. Sobre estas líneas, la valla perimetral de todo el recinto para impedir la predación terrestre. Vemos la visera exterior para evitar que los predadores entren escalando y la malla conejera plegada hacia dentro para que los conejos no puedan salir.

el desbrozado de parcelas si todo es monte; la construcción de refugios y/o majanos; el aporte de comida y agua; control de predadores oportunistas o medidas que frenen la predación como por ejemplo la utilización de cercados eléctricos.

También es un error habitual dispersar en exceso a los conejos repoblados. Se piensa que si llenan todos los rincones del coto con algún ejemplar, la recuperación del mismo será completa. Sin embargo es mucho más afectivo concentrarlos en una parcela previamente "preparada" –majanos, comida, agua, etc.– para la supervivencia.

LOS CERCADOS DE CRÍA. Una de las soluciones que más emplean o han empleado los cotos son los cercados de cría en cautividad. Se trata, a grandes rasgos, de vallar una parcela para evitar la predación terrestre y alada, construir majanos, dotarla de agua y comida, soltar conejos e ir "repoplando" el coto con las crías de cada año.

Como "fábrica de conejos" es una fórmula magnífica; el problema viene después cuando hay que soltar los conejos: dónde se sueltan, con qué edad, con qué concentración. De modo que los conejos que se liberan, de nuevo jóvenes del año, acostumbrados a la cómoda vida de la parcela de cría, no logran sobrevivir, volviendo, a pesar de los esfuerzos, al problema del principio: la falta de conejos.

LAS MEJORES SOLUCIONES. Para intentar recuperar hoy el conejo existen dos fórmulas que, sin ser mágicas y teniendo sus limitaciones, parecen ser las más adecuadas.

Todo depende si tenemos o no conejos. Si tenemos pocos conejos, que es lo habitual, lo más sensato es delimitar esas zonas y mejorar el hábitat todo lo que podamos. Los conejos no recorren grandes distancias ni se separan muchos metros de sus refugios o madrigueras.

Si tenemos fuentes naturales, limpiarlas. Si no, poner algún que otro bebedero. Por supuesto, si el suelo es duro, construirles algunos majanos. Sembrarle todos los años alguna parcelita de cereal y echar comida en tiempos de escasez como el verano: alfalfa seca, trigo, cebada, avena o pienso para conejo... Y por supuesto no cazar la zona hasta que se note un aumento considerable de conejos, o cazar de forma testimonial. También hacer puntualmente algún tipo de control de predadores oportunistas.

Si se vacunan algunos, sobre todo las hembras jóvenes, mucho mejor. Nos aseguraremos de que no morirán en los meses siguientes de ninguna de sus dos mortales enfermedades y eso significa que podrán criar. De todas formas, si la zona sigue manteniendo algunos conejos puede ser también porque son más inmunes a las enfermedades.

NÚCLEOS DE ALTA DENSIDAD. Estos núcleos, puestos en práctica por el equipo de **Rafael Villafuerte** en el entorno del embalse de Melonares (Sierra Norte de Sevilla) y de los que hablamos en el número 433 de trofeo, vienen a reproducir artificialmente de un día para otro lo que la naturaleza tardaría años en hacer.

Primero se elige una parcela con cierto desnivel para evitar encharcamientos y orientación sur. En ella se construyen un gran número de majanos de la forma

que sean pero que garanticen protección y no se encharquen –los de palets son los más socorridos–. Que no estén muy lejos unos de otros, entre quince o treinta metros.

Si queremos evitar la predación por completo, al menos la terrestre, tendremos que construir una malla perimetral impermeable, tipo romboidal, de dos metros de altura y visera hacia fuera. No merece la pena anclarla al suelo ni enterrarla. Lo mejor es “forrarla” hasta un metro de altura con malla conejera y dejarle un sobrante de unos 40 o 50 centímetros para doblarla hacia dentro del cercado.

En vez de malla fija, se puede colocar también un pastor eléctrico, que resultará mucho más barato. Podemos también no poner ningún tipo de barrera, aunque tendremos que ser consciente de que muchos ejemplares serán predados.

Cada cierto número de majanos se colocará un bebedero y un comedero para que a los conejos no les falte de nada y se preocupen exclusivamente de procrear con todas las ventajas.

Una vez hecha toda la infraestructura, llega el momento clave, la suelta de los conejos. Tienen que ser conejos silvestres cogidos horas antes lo más cerca posible del coto en el que queremos soltarlos. Importantísimo es que procedan de poblaciones con mucha densidad. ¿Por qué? Porque casi con toda seguridad serán ejemplares que tengan anticuerpos de las dos enfermedades.

Es la pescadilla que se muerde la cola. Muchos conejos, más roce entre ellos, más posibilidades de contagio pero también de inmunización, y al final más conejos.

Relacionado con esto, es muy importante la época de la suelta de los animales. La época propicia es desde octubre hasta antes de la primavera. De este modo, un gran número de conejos jóvenes habrán tenido tiempo de inmunizarse. Si capturamos y soltamos al inicio del verano, la mayoría serán gazapos sin anticuerpos, muriendo la mayoría en cuanto las enfermedades se manifiesten.

FIJACIÓN DEL TERRITORIO. Otro detalle muy importante. En cada majano se meterá el mismo número de conejos sin prestar atención al sexo de los mismos. Ya ellos crearán sus jerarquías y sus equilibrios.

Cada majano deberá tener una malla conejera perimetral que permanecerá cerrada al menos una semana y de la que los conejos no podrán escapar. ¿Por qué? Gracias a ella los conejos fijarán su territorio. Como permanecerán una semana en el majano si poder pasar más allá de la malla, impregnarán el lugar con sus orines y excrementos, identificando el lugar como su nueva casa.

Dentro de la zona mallada habrá que ponerle comida y agua durante esa semana de adaptación. Luego se le abrirán gateras para que ellos entren y salgan con libertad, interactúen con los conejos de los majanos vecinos y establezcan ya sus jerarquías.

Con el tiempo, estos cercados se pueden ir abriendo, construyéndose al mismo tiempo en su periferia nuevos majanos de expansión. La clave del éxito radica en que siempre vigilemos que el hábitat siga siendo adecuado para los conejos, y esto significa proporcionarles comida, agua, refugio y controlar que la predación no sea excesiva.



Uno de los famosos núcleos de alta densidad de Melonares, un proyecto que ha marcado un antes y un después en la recuperación del conejo.

PIENSOS PARA CAZA DE ALTA RENTABILIDAD



ANTIPARASITARIOS

- Ciervos, corzos, muflones y jabalíes

ALIMENTOS PREMIUM TROCEADOS

- Perdices, codornices y faisanes

Ctra. M-208. 28500 ARGANDA (Madrid)

Tlf.: 918 714 912; Fax.: 918 715 175; www.visan.es

Cuando el conejo abunda

Cómo reducir los daños agrícolas

José I. Nudi



La explosiva recuperación del conejo en determinadas zonas agrícolas lo ha puesto en el punto de mira de los daños agrícolas. El conejo es una especie de caza muy popular y entretenida, pero tampoco debemos olvidar que es una presa básica en la cadena alimenticia. Sin embargo, para muchos agricultores es un temido enemigo.

Tanto los técnicos como las instituciones cinegéticas, y todos los amantes de la naturaleza y de la caza, debemos buscar soluciones en las que el conejo tenga un sitio en nuestros campos agrícolas, y que esto no suponga un quebradero de cabeza para los agricultores.

Si el conejo es considerado una plaga dañina emergente pone en juego el futuro de cuestiones tales como la aprobación de la famosa "vacuna ecológica", o más importante, la recuperación del conejo en nuestros montes.

En los últimos años he visitado distintas zonas agrícolas para comprobar los daños que los conejos producen a la agricultura. En mi opinión no se puede generalizar, ni afirmar que el conejo es una plaga dañina y voraz, ya que esto depende mucho del tipo de cultivo y las circunstancias del hábitat y de la población. Por ejemplo, en cultivos de olivar adulto de secano, los conejos apenas producen daños.

Tampoco producen daños en las viñas en espaldera. En estos cultivos y en otros muchos, si hay daños se deben a una hambruna y superpoblación importantes durante el verano, ya que los conejos, antes de preparar

Cereal en crecimiento comido por los conejos en la campiña cordobesa. Debajo, una malla conejera protegiendo una viña. Es un método muy eficaz pero que conviene revisar periódicamente.

José I. Nudi



Texto: Juan José MUÑOZ RODRÍGUEZ
Fotos: Juan José MUÑOZ y José I. Nudi

y alimentarse de corteza madura de árbol, que es un alimento de pésima calidad, deben haber acabado con todo rastro de verde en el suelo. En este caso los problemas se solucionan proporcionando algo de alimento verde y agua en la época estival.

Del mismo modo, estos daños indican que la agricultura se está pasando con los herbicidas y el labrado, y el hábitat en verano es similar a un desierto. Evidentemente, antes de morir de hambre, cualquier animal comerá lo único verde que queda en el campo en verano, o sea, el cultivo.

Si en vez de conejos pusiéramos vacas, también causarían unos daños importantes y se comerían todo lo que pudiera del árbol antes de morir de inanición.

De esta forma también podríamos decir que la vaca, la oveja, la cabra, o el caballo son animales muy voraces y dañinos; o más bien que el hambre es muy mala. Quizás mejor que ejecutar exterminaciones deberíamos pensar ofrecer alguna alternativa alimenticia en épocas críticas a la fauna silvestre de nuestros campos agrícolas, y no ponerla entre la espada y la pared.

Sin embargo, aunque el jabalí adulto no teme el ataque del gran águila real, no ocurre lo mismo con el pequeño rayón, y de forma similar las plantaciones de olivos jóvenes sí son especialmente sensibles a las poblaciones de conejos. En este caso los daños pueden ser enormes.

José I. Nudi



También las plantaciones de viñas tradicionales, los cereales y los olivares de regadío son cultivos sensibles a los conejos, y por supuesto las huertas. Si en nuestro coto tenemos plantones de olivar, viñas tradicionales, cereales, riego por goteo superficial o huertas y si los conejos comienzan a abundar en esa zona, los problemas e indemnizaciones crecerán enormemente; a menos que tomemos medidas serias.

NO SIEMPRE HAY SUPERPOBLACIÓN. Muchos nos preguntamos cómo habiendo cotos y caza en las zonas con daños de conejo, éstos no se atajan de raíz. La solución parece fácil a primera vista, basta con cazar mucho y el problema desaparecerá.

Eso mismo le comenté a un cazador de uno de estos cotos que comento. Resulta que cazaban muchos conejos, aunque al final de temporada era muy difícil abatirlos, ya que los conejos permanecían mucho tiempo dentro de las madrigueras, se encerraban al menor ruido y sólo salían de noche. No obstante, a fuerza de cazarlos a principios de diciembre, apenas quedan conejos en el campo.

Sin embargo, a pesar de haber pocos conejos en todo el coto, en la primavera ya empieza a haber daños y tienen que hacer capturas y descastes primaverales. Y aún así, hasta el final del verano sigue habiendo daños en los cultivos mencionados. Está claro que si hay superpoblación los daños se multiplican, pero basta unos pocos conejos en las proximidades de estos cultivos para causar daños importantes.

Parece claro que los daños en muchos casos se deben más a una cuestión de sensibilidad del cultivo que a una superpoblación. Esto tiene una implicación clara, pero que no todo el mundo sabe ver: sólo con aumentar la presión de caza no se solucionan muchos de los problemas de daños por conejos. Está claro que la caza ayuda mucho a controlar, pero aunque dejemos poca madre, seguirá habiendo daños. No siempre es cuestión de número, sino de sensibilidad del cultivo.

Si en un terreno de labor, con abundante comida, los conejos disponen también de refugios o pueden excavar amplias galerías porque el terreno es blando, pueden convertirse en un serio problema para los cultivos, sobre todo los más sensibles.

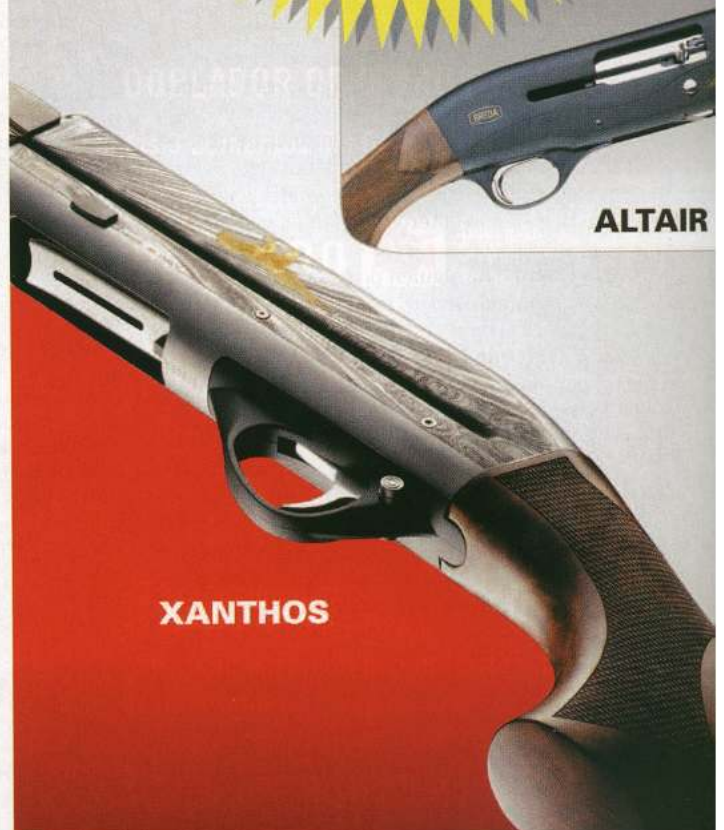
Date un capricho

A cambio de tu antigua escopeta te descontamos **300 €** por la compra de una **BREDA XANTHOS o ALTAIR**

PLAN RENOVE

BREDA

FIRMA EL VALOR DE LAS ARMAS



XANTHOS

ALTAIR

MUNDIARMAS, S.A.
Ctra. de Logroño, km. 7,8
Polígono Arcos, nave 3 • 50011 ZARAGOZA
Tfno.: +34 976 535 655
Fax: +34 976 460 750

Olivo que ha sido atacado hasta donde alcanzan los conejos. Si la hambruna no es muy grande sólo se ven afectadas las ramas más finas y bajas, y esto no afecta a la producción. La caza en primavera también se autoriza a veces para bajar densidades.



Simplemente colocando un pequeño recipiente debajo de los goteros para que los conejos puedan beber y una malla de protección bien colocada evitan daños de conejos.

ÉPOCAS CRÍTICAS DE LOS CULTIVOS. ¿Como es posible que unos cuantos conejos hagan tanto daño?, me preguntaba yo. La respuesta es evidente, porque atacan en periodos de debilidad y a puntos vitales de la planta. Por ejemplo, si varios conejos entran en un trigo cuando está maduro apenas causan daños, pero ocurre lo contrario si se alimentan cuando los brotes de trigo están saliendo recién germinados. En este caso, un solo conejo puede comerse miles de futuras espigas, porque cada bocado en esa época equivale a una cantidad cincuenta o cien veces superior unos meses más tarde. Dicho de otra manera, si un conejo entra en un cereal cuando está saliendo, es como si entran cien conejos a finales de la primavera.

Lo mismo le ocurre a los brotes primaverales tiernos de las viñas tradicionales: con un bocado en esta época se está comiendo lo que iban a ser tres o cuatro racimos completos, y lo que es peor, está dañando en una zona y época vital a la viña. También podemos decir lo del daño vital en los plantones de olivo y frutales, que al comerse la corteza del tronco los secan por completo, o el caso de las mordidas a puntos débiles del riego como goteros y mangueras finas.

¿POR QUÉ EN PRIMAVERA? Alguien podría pensar que estos daños en teoría no deberían darse porque en época invernal y primaveral la comida es abundante. En teoría los conejos tienen hierba verde en esa época, y no tienen por qué dedicarse a dañar el cultivo.

Sin embargo, sí hay daños en época primaveral. Esto puede explicarse desde dos puntos de vista. Primero en las zonas agrícolas no siempre abunda la comida en primavera, debido al abuso de herbicidas y labrados. Y por tanto, puede ser una época de escasez, aunque en teoría no debiera serlo. Segundo, a diferencia de los daños por hambruna, los brotes y cortezas tiernos y verdes son alimentos muy apetecidos y de calidad para los conejos, y los buscarán con avidez. El problema es claro, si no abunda otro tipo de alimento por las labores agrícolas y el cultivo se vuelve apetitoso en esa época, pues comerán del cultivo.

Otros daños son debidos al comportamiento, como por ejemplo las mordidas a elementos del riego superficial, como mangueras finas y goteros. De esto se conoce poco, pero el sonido y olor del agua que producen estos elementos al regar, y su textura blanda parece que favorecen las mordidas, ya sea en bus-



Si el hambre es muy grande los conejos se alimentan hasta de la áspera corteza de una jara pingosa vieja. Pero estos son ya casos extremos.

Malla de protección mal colocada en un olivo. Los conejos han entrado fácilmente por debajo y comido la corteza del árbol. Esto es tiempo y dinero malgastado.



ca de agua, por resultarles agradable al masticar, o simplemente porque necesitan desgastarse los incisivos en crecimiento. Aunque repito que es un tema poco esclarecido y que a todos nos urge averiguar.

INVESTIGANDO SOLUCIONES. Mejor que pensar que el conejo es un animal muy voraz y dañino –lo cual no tiene solución y justificaría su exterminio de las zonas de cultivo– decidí ponerme a analizar sistemáticamente en el campo el por qué y cómo de estos daños. Y resulta que según mis datos todo el monte no es orégano. Los daños se circunscriben a hambrunas con sobrepoblación, y a épocas muy concretas en cultivos sensibles. O sea, que el problema se circunscribe a evitar hambrunas unidas a superpoblaciones, y a proteger determinados cultivos en zonas concretas y en épocas críticas un par de meses al año.

Este panorama es menos desfavorable, y por tanto más asequible para intentar compatibilizar la vida de nuestro conejo de monte con la agricultura en las zonas de campiña.

De nuevo me toca decir que hay muy poca experimentación en campo sobre este tema, y en mi opinión, debería ser un tema prioritario, especialmente para los cazadores y las instituciones que los representan. Si el conejo para la agricultura es un problema sin solución, esto supone un mal futuro para la especie y los cazadores. Soluciones debe de haberlas, ya sea mejores o peores, sólo hay que gastar esfuerzo y dinero en probar y averiguar.

A continuación propongo algunas soluciones de forma general. Que cada cual, en función de las características de su zona, las modifique o adapte a su problemática particular.

■ **Suplementación de alimento en periodos de escasez o hambruna.** Los conejos son animales muy sedentarios, por lo que si les suministramos alimento y agua en las épocas de escasez en las proximidades de la madriguera o refugios donde estén, se concentrarán allí sin apenas alejarse. Esto minimizaría los daños. Además en la época estival los animales reducen su metabolismo y necesitan comer menos para sobrevivir, por lo que el gasto de alimento será poco.

En determinadas épocas es la escasez de alimento la que induce a los daños y la que favorece las epidemias porque los conejos están débiles.

■ **Presión cinegética en zonas y periodos críticos.** Trataríamos de reducir y hostigar conejos que estén cercanos a los cultivos sensibles y especialmente en los periodos críticos. De este modo la caza será más eficaz como elemento de control de daños.

■ **Colocación de protectores individuales y vallados con malla conejera de alambre.** Un protector de malla conejera de alambre o un vallado conejero bien colocado son elementos de máxima eficacia para protección de los daños, aunque estas medidas son algo costosas. El problema es normalmente que no se saben colocar. Por ejemplo, hay gente inexperta que hace una zanja vertical profunda en la que introduce la malla y después lo rellena de hormigón para evitar que los conejos pasen por debajo de la malla. Este sistema aparte de ser carísimo, es poco eficaz y los conejos acaban haciendo galerías por debajo del zuncho de hormigón. También hay otros que colocan protectores de malla de plástico, la cual es fácilmente roída por los conejos. Mi consejo es que antes de gastarse el dinero inútilmente se asesoren bien y no lo malgasten en una chapuza que no servirá para nada.

■ **Utilización de enemigos naturales.** El conejo es depredado por más de veinte especies en la Península Ibérica. Si una zona de campiña es excesivamente productiva en conejos, y son frecuentes las superpoblaciones, esto puede deberse a una escasez de enemigos naturales. Hablo por ejemplo de zonas como Puente Genil en Granada, donde se barajan cifras en torno a 20.000 conejos en unas 12.000 Has. En teoría no habría que tener miedo a la presencia de depredadores en estos cotos, ya que si hay tanto conejo debería haber tanto para depredadores como para los cazadores, y sobrarían. En este caso podrían hacerse mejoras de hábitat para favorecer a los depredadores, como por ejemplo, ubicar posaderos para las rapaces, proteger o crear áreas de nidificación de rapaces, colocar abundantes bebederos para los mamíferos depredadores, crear refugios para estas especies, crear estructuras lineales que faciliten la depredación, etc.

Estos métodos pueden ser tremendamente eficaces, y puedo asegurarles que hay algunas experiencias en las que se han solucionado totalmente problemas que le estaban costando mucho dinero en indemnizaciones y trabajos de control de daños a sociedades y titulares de acotados.

■ **Cortafuegos de conejos.** Los conejos son animales muy asustadizos y rara vez se alejan más de 50 metros de sus zonas de refugio, como madrigueras o áreas de vegetación densa. Las zonas totalmente despejadas sin protección, tipo cortafuegos, son barreras que a los conejos no les gusta pasar y en las cuales son muy vulnerables. Por tanto la creación de bandas anchas despejadas sin protección puede ser una herramienta para disminuir los daños en determinadas zonas. Esto



Un cementerio de neumáticos usados o cualquier zona de refugio para madrigueras -cunetas, vía férreas, pedrizas, etc.- en mitad de la campiña puede ser un refugio donde proliferen abundantemente los conejos.

Encina protegida con un tutor de malla electrosoldada. Ante la "plaga de ganado" esto puede ser un ejemplo para favorecer y compatibilizar la regeneración de nuestras dehesas.



Arriba, un cereal con calvas debido a los conejos. Los tutores con malla de plástico no sirven porque son roídos con facilidad.

podría hacerse por ejemplo planificando zonas de laboreo o barbecho en pasillos y corredores de vegetación entre distintas zonas de refugios, o alrededor de las mismas, para aislarlas o cortarles el paso en una dirección.

■ **Cebos y señuelos.** Es relativamente fácil fijar a una población de conejos en una zona concreta suministrando alimentos golosina, como por ejemplo cebada, pienso de conejo, alfalfa fresca y agua. De esta forma podemos prevenir daños y mantener a la población en las zonas que queremos. También podemos colocar elementos-señuelo como barras de plástico clavadas en el suelo para disminuir las mordidas sobre componentes de riego próximos. Esto por ejemplo se ha probado con éxito en los daños producidos por el rascado de las correas en las cuernas de los ciervos, que dañaban muchos árboles jóvenes y repoblaciones. Para evitar estos daños a alguien se le ocurrió clavar unos postes de madera en el suelo a modo de señuelo para el rascado de la cuerna. De este modo la mayoría de los ciervos se descorrean sobre los postes y no dañan a los árboles jóvenes. También colocar un pequeño recipiente debajo de los goteros a modo de bebedero puede reducir en gran medida los daños.

CONCLUSIONES. Los desequilibrios en los ecosistemas agrícolas son en su mayoría responsabilidad de la actividad humana, y no son culpa de especies autóctonas, mal llamadas dañinas. Por tanto, parece más lógico arbitrar medidas para recuperar el equilibrio que destruir los hábitats o realizar exterminios masivos. Aquí cada cual debería asumir su aportación y contribución al mantenimiento de un equilibrio sostenible, y no caer en un egoísmo o racanería exagerado y destructor. Asimismo, el papel de la caza y del ser humano como super-depredador es clave.

Las soluciones a los daños deben buscarse en una verdadera experimentación e investigación en campo. En vez de lamentarse y echar la culpa a la especie o a la divinidad que la creó, habría que probar soluciones; queda mucho por investigar. Por último, hay que analizar con detalle cada zona y cada caso particular y por supuesto contar con asesoramiento técnico experto.